

---

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO,

JUEVES 26 DE SETIEMBRE DE 1811.

---

### ARTÍCULO DE OFICIO.

En consideracion al mérito, circunstancias y servicios del Brigadier D. Josef María Santocildes, y á los distinguidos que contraxo en la defensa de Astorga del año próximo pasado, y en el mando en jefe interino del 6.º ejército, ha venido el Consejo de Regencia en promoverle á Mariscal de campo de los reales ejércitos. (*Gaz de la Reg. del 31 de Agosto*).

*Valencia de Alcántara 10 de Setiembre.*

Nuestra vanguardia sigue en Cáceres, y dentro de breves días nada le faltará para hacerse formidable á las tropas enemigas de la provincia.

---

### POLÍTICA.

Una de las mayores desgracias del género humano nace de la facilidad con que regularmente se adoptan opiniones falsas de verdad en los principios de donde se intenta derivarlas, y que por tradicion y rutina llegan á reputarse axiomas y á ser respetadas como tales. Hay muchos que piensan que todas las revoluciones que reynan en el dia en el universo nacen de los principios filosóficos: y que atacando á estos con bizarría se formará una contra-revolucion que al fin restablecerá el sistema antiguo, de ellos tan venerado y aplaudido. Pues

no hay que cansarse: las revoluciones no nacen de meras teorías: la malanza que hi habido en las relaciones sociales es la que produce verdaderamente el nuevo orden de cosas, que ya es imposible atajar en su rápida carrera. Si la revolucion fuese una simple agitacion producida por el delirio de los filósofos, no tendria tanta consistencia ni seria tan irresistible: lo diré claro, las revoluciones no son obra solamente de los *publicistas*, lo son tambien de los *políticos*. Las teorías del derecho natural, tan expuestas á no ser entendidas de todos, no bastan por sí solas para trastornar los estados: pero quando de los principios inconcusos de este derecho natural, se deducen consecuencias positivas adaptables al derecho particular de un pueblo y se aplican á las ventajas economico-políticas, entonces es quando verdaderamente comienza la revolucion en las ideas y quando se hace indispensable dar una nueva forma á la constitucion. Poco importaria que Platon hubiese escrito su República, Moro su Utopia, y el Ginebrino su Contrato social, si Smith no hubiese desarrollado los grandes axiomas de la economía y manifestado las combinaciones de que esta ciencia es susceptible con la política. Los gabinetes que casi nunca se han ocupado de los *derechos del hombre*; principiaron á conocer los *intereses del hombre* como individuo de una nacion: y desde entonces se fomentó un nuevo género de revoluciones que en nada se parece, lo que es en el objeto, á las que destrozaron á las antiguas repúblicas, á las revoluciones aristocraticas causa de las guerras civiles de la edad media, y á las pocas que en tales tiempos tuvieron un verdadero impulso democrático. "La primera, la mas anexa y mas importante causa de la revolucion, dice un juicioso extranjero, ha sido la accion del sistema industrial y comercial sobre el sistema social de todos los pueblos de Europa. "Esta causa obrando poderosa y continuamente y con uniformidad sobre todas las clases de la sociedad, ha mudado lenta y progresivamente las costumbres: ha dado desde luego un impulso general á la ambicion de poseer y gozar: ha abierto un camino extenso y fácil en todas las carreras de la emulacion y de la industria: ha realizado en todas partes la importancia de la riqueza; ha debilitado la del or-

„gullo que solo se funda en títulos: ha introducido en cla-  
 „ses antes desiguales un mismo modo de pensar, de sentir y  
 „de vivir: ha acabado con las diferencias que producian la  
 „educacion, las qualidades, los talentos y las virtudes que re-  
 „sultaban de la diversidad de origen: en una palabra ha ge-  
 „neralizado el espíritu, usos y carácter de las clases, y los in-  
 „dividuos son ménos considerados por la familia á que per-  
 „tenecen que por el modo con que viven y por el grado ma-  
 „yor ó menor de su fortuna.” Esta es una consecuencia ine-  
 vitable del sistema político moderno que afianzado en la in-  
 dustria y el comercio propende naturalmente á la libertad, sin  
 la qual es imposible que prosperen: de modo que la liber-  
 tad llega á hacerse amable á los pueblos por *necesidad* mas  
 bien que por *principios*. Los hombres prescindirán de princi-  
 pios especulativos ó del refinamiento de sutiles teorías: pero  
 no prescindirán pasivamente de satisfacer los caprichos de un  
 luxo voluptuoso tan análogo á las pasiones y á su constitu-  
 cion. En la edad media podia decirse que reynaba un siste-  
 ma de agricultura absoluta, y esta en manos de grandes pro-  
 pietarios nobles y de otras clases: despues se comenzó á recono-  
 cer la precision de aumentar el número de propietarios, lo qual  
 ya fué un paso avanzado de la revolucion: y posteriormen-  
 te se creó un sistema comercial que ligado inmediatamente  
 con los intereses de la política trastornó las formas antiguas  
 de las sociedades. Véase quales son las causas de las princi-  
 pales guerras marítimas del siglo 18; véase quales son las cau-  
 sas del memorable y enérgico levantamiento de las colonias  
 inglesas; véase quales son las reclamaciones de las provin-  
 cias españolas americanas; el grito general de los pueblos en  
 todas estas ocasiones es el de la libertad mercantil, el de abo-  
 licion de trabas á favor de los monopolistas: y clamen quan-  
 to quieran los interesados en un sistema absurdo y agonizan-  
 te por necesidad absoluta, la revolucion comercial, que es la  
 verdadera revolucion de todos los países del globo seguirá rá-  
 pidamente su curso; y si los gobiernos no quieren conven-  
 cerse de esta luminosa verdad política, varios pueblos paga-  
 rán la obstinacion y ceguedad de sus directores con lágrimas  
 de sangre. El decantado sistema continental de Bonaparte ¿es

por ventura un nuevo sistema de equilibrio ó un plan ambicioso de un determinado gabinete para sostener únicamente las pretensiones de una dinastía? No: pues, aunque se llevasen ser estos fines, nunca se pierde de vista el principal, que es el de minar la riqueza mercantil de la Gran-Bretaña, base inmensa de su poder, y manantial fecundo de sus recursos para prolongar la resistencia contra el dominador de casi todo el continente.

*Santiago.*

### LIBROS.

Seis cartas sobre varias materias políticas.

En la 1.<sup>a</sup> se insinúa la necesidad de las buenas elecciones para las Cortes, y que el pueblo aunque desea el bien no siempre lo conoce; por lo que está expuesto á elegir Diputados, no en razon de sus talentos, sino en razon de las clases de las gerarquías.

En la 2.<sup>a</sup> se manifiesta que no sirve de nada decir la verdad, tener razon, ni aun que convengan en ello los que mandan los fuertes, si les son útiles los abusos.

En la 3.<sup>a</sup> se prueba que los poderes que dan los pueblos á sus Diputados sean limitados.

En la 4.<sup>a</sup> se trata la cuestión de si se deberán nombrar ó no en las Cortes comisiones para informar sobre los puntos intrincantes, que se controvertan.

En la 5.<sup>a</sup> se busca la medida de los votos, que requieren las resoluciones para que se complanten.

En la 6.<sup>a</sup> se examina por medio de un diálogo, si es ó no conveniente la nobleza.

Se hallarán en la librería de D. Antonio Saenz de Texada, Quintana de muertos.

---

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.